

Microhistoria de la música española (1839-1939): sociedades musicales



Nuria Blanco Álvarez
María Encina Cortizo
Ramón Sobrino Sánchez
(Editores)

© 2020 Universidad de Oviedo

© Los autores

Esta publicación ha sido financiada gracias a los proyectos de I+D+i desarrollados por el Grupo de Investigación ERASMUSH de la Universidad de Oviedo: "Microhistoria de la música española contemporánea: ciudades, teatros, repertorios, instituciones y músicos", MICINN-HAR2015-69931-C3-3-P y "Microhistoria de la música española contemporánea: periferias internacionales en diálogo", PGC2018-098986-B-C32.

Universidad de Oviedo

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

<http://www.uniovi.es/publicaciones>

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-17445-92-8

DL: AS 1304-2020

Imprime: Imprenta Gofer

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.



JONATHAN MALLADA ÁLVAREZ: Hacia la consagración de «La catedral del Género Chico»: La sociedad Arregui-Aruej en el teatro Apolo de Madrid	233
MARGARITA PEARCE PÉREZ Y M ^a ANTONIA VIRGILI BLANQUET: La música en las asociaciones haba- neras durante la segunda mitad del siglo XIX	245
ANDREA GARCÍA ALCANTARILLA: Las sociedades de Barcelona (1872-1928): un impulso deci- sivo al Trío con piano	257
ALBERTO VEINTIMILLA BONET: Antonio Romero y Andía: asociacionismo con fines sociales y comerciales en el siglo XIX.....	275
IRENE GUADAMURO: Las Galerías lírico-dramáticas (1879-1901): el negocio de la propiedad intelectual antes de la Sociedad de Autores Españoles.....	297
CONSUELO PÉREZ COLODRERO: Microhistoria de la Música Andaluza: aproximación a la acti- vidad musical en Andújar a través del semanario <i>El Guadalquivir</i> (1907-1917).....	309
ANTONIO SORIA: Una mirada a Maurice Ravel (1875-1937) allende las rodillas, desde la Sociedad Filarmónica de Oviedo, en el centenario de Claude Debussy (1862-1918).....	321
JULIA M ^a MARTÍNEZ-LOMBÓ TESTA: <i>Unión Radio</i> como altavoz para la difusión del repertorio de consumo de Evaristo Fernández Blanco	333

3. BANDAS, SOCIEDADES CORALES Y ORFEONES

DAVID MUÑOZ VELÁZQUEZ: Milicia Nacional y educación musical: la Banda de Música de Toro (1850-1890)	347
JOAN CARLES GOMIS CORELL Y MIGUEL ÁNGEL NAVARRO GIMENO: La «finalidad de educación vul- garizadora» de las sociedades musicales valencianas. La Banda Primitiva de Liria (Va- lencia) y la difusión del sinfonismo europeo a finales del siglo XIX y principios del XX...	355
JOSÉ RAMÓN VIDAL PEREIRA: La Banda-Municipal de Música de Mieres, desde sus inicios has- ta 1931	383
ALBERTO CANCELAL: El Orfeón <i>El Eco</i> (1882-1940). Organización y estructura económica ...	399
JOSÉ ÁNGEL PRADO: Las Sociedades de <i>Cultura e Higiene</i> y los <i>Ateneos</i> como generadores de actividad musical en Asturias durante el primer tercio del s. XX: el caso de los coros <i>Arte y Trabajo y Armonías de la Quintana</i>	409

LA MÚSICA EN LAS ASOCIACIONES HABANERAS DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

MARGARITA DEL CARMEN PEARCE PÉREZ

Doctoranda H^a y C^a de la Música
Universidad de Oviedo

MARÍA ANTONIA VIRGILI BLANQUET

Catedrática de Musicología
Universidad de Valladolid

RESUMEN

La actividad musical en Cuba y especialmente en La Habana del siglo XIX está vinculada, en cierta medida, a la labor cultural realizada por las asociaciones creadas a lo largo de toda la centuria. Cuba, siendo territorio de ultramar de España, contó con ciertas particularidades que afectaron a este proceso de sociabilización. Estos factores no solo estuvieron vinculados con el Estado Español, sino también con la dinámica interna de la isla y la interacción sociocultural devenida por el proceso de colonización. Esta ponencia tiene como objetivo exponer un inicio de resultados de las investigaciones sobre el asociacionismo musical en Cuba y especialmente en La Habana, dentro del marco del Gabinete de Patrimonio Musical Esteban Salas vinculado a la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana.

PALABRAS CLAVE: asociaciones, Cuba, La Habana, música, siglo XIX.

ABSTRACT

Musical activity in Cuba and especially in Havana during the 19th Century appears to be bound, in a certain way, to the cultural task carried out by associations created throughout this entire period. Due to its nature of overseas territory of Spain, Cuba had certain peculiarities that affected its sociability processes. These factors were not only linked to the monarchy but also to the internal dynamics of the Island and the socio-cultural interaction resulting from the course of colonization. This paper aims to show a hint of preliminary results on Cuban musical associationism and with particular focus on Havana, within the Gabinete de Patrimonio Musical Esteban Salas (Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana) research guideline framework.

KEY WORDS: associations, Cuba, Havana, music, 19th Century

La actividad musical en Cuba y especialmente en La Habana del siglo XIX está conectada, en cierta medida, a la dinámica cultural de las asociaciones que se fueron creando a lo largo de la centuria. Este trabajo forma parte de los primeros resultados del proyecto sobre sociabilidad musical cubana en el siglo XIX y XX, desarrollado por el Gabinete de Patrimonio Musical Esteban Salas, vinculado a la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. La investigación sobre el tema, en La Habana y provincias como Santiago de Cuba, Holguín, Santa Clara, etc., ya se ha plasmado hoy

en día tanto en artículos, como en monografías entre las que sobresale la dedicada a la *Música de salón en publicaciones periódicas, La Habana, 1829-1867*¹. La edición vio la luz en 2017, en el marco de la colección "Patrimonio musical cubano", dirigida y coordinada por Miriam Escudero y María Antonia Virgili y de autoría conjunta de Zoila Lapique, Miriam Escudero, Claudia Fallarero e Indira Marrero².

En la introducción, Escudero hace una breve síntesis de contenidos de este estudio, que se inicia con varios trabajos a manera de monografía: un acercamiento a las noticias del *Papel Periódico de La Habana* (1790-1805) escrito por ella misma, varios artículos de Zoila Lapique, una mirada a la actividad teatral musical de las primeras décadas del XIX promovida en el *Diario de La Habana*, cuya autora es Claudia Fallarero y un análisis de Indira Marrero, *Una música de salón desconocida: partituras editadas en publicaciones periódicas habaneras* (1829-1867), sobre las composiciones transcritas y editadas en el volumen: noventa y cuatro composiciones escritas por autores conocidos o no que, sin duda, estuvieron activos en La Habana del siglo XIX. Las obras aparecieron impresas en veinte revistas y periódicos habaneros, entre 1829 y 1867 y su recopilación fue el resultado de la labor investigadora de Zoila Lapique en diversos fondos hemerográficos. Por su parte, el Boletín *Sincopado Habanero* (enero a abril de 2018), dedicó la sección "Pentagramas del Pasado" a algunas de las partituras extraídas de las páginas de *La Moda o Recreo Semanal del Bello Sexo* (1829-1830)³ y en el número siguiente, y a manera de celebración del primer encuentro dedicado a la música romántica hispano-cubana, se publicaron en la misma sección, cuatro de las partituras que fueron editadas por la revista del Liceo Artístico y Literario de La Habana durante el siglo XIX. Las obras incluidas en esta ocasión son *La piedad* (1857) -a dúo, de autor desconocido, con acompañamiento de guitarra-, declarada en la revista como original de Puerto Príncipe y la melodía *Cuba adiós* (1859) compuesta por Nicolás Ruiz Espadero cuyo texto era de José Ramón Bencourt, director del Liceo Artístico y Literario de La Habana. A ellas se suman las danzas *La piñata del Liceo* (1857) de Federico de Castro Palomino y *Los recuerdos del Liceo* (1858) de autor desconocido, que aluden desde su título a las actividades festivas realizadas en dicha institución⁴.

Todavía en el ámbito de resultados se debe citar la revista *Clave*, publicación del Instituto Cubano de la Música. En su número de 2013, dedicado a la música en la Cuba colonial, se incluye un artículo específico de sociedades, realizado por Yanara Grau, sobre la Sociedad Filarmónica Isabel II de Holguín (1848-1868) y, asimismo, en aquellos que se refieren a la música civil y al estudio de la prensa, se brindan datos de cierto interés para el conocimiento de las sociedades de provincias⁵.

¹ Zoila Lapique, Miriam Escudero, Claudia Fallarero, Indira Marrero: *Música de salón en publicaciones periódicas, La Habana, 1829-1867*, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana, 2017.

² Esta publicación contó con el apoyo del Programa para el Desarrollo de la Musicología del Instituto Cubano de la Música, el Gabinete de Patrimonio Musical Esteban Salas (Oficina del Historiador) y la Universidad de Valladolid, la cual constituye un resultado de los proyectos "El patrimonio histórico-documental de la música en Cuba durante el período colonial" y "Nuestro patrimonio, nuestro futuro, el fomento de la enseñanza del patrimonio musical como vector de cambio social", subvencionado por la Unión Europea y gestionado por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, la ONG OIKOS y la Universidad de Valladolid, España.

³ "Pentagramas del pasado. La música en *La Moda o Recreo Semanal del Bello Sexo*", *El Sincopado Habanero, Boletín del Gabinete de Patrimonio Musical Esteban Salas*, III, enero/abril, 2018, p. 13.

⁴ "Pentagrama del pasado. Música Romántica. Liceo de La Habana", *El Sincopado Habanero, Boletín del Gabinete de Patrimonio Musical Esteban Salas*, III, mayo/agosto, 2018, p. 13.

⁵ Yanara Grau: "La Sociedad Filarmónica Isabel II de Holguín (1848-1868)", *Clave*, 17, 1, 2015, pp. 25-29.

El objetivo final del proyecto pretende la localización, estudio y difusión de toda la documentación conservada en los archivos y bibliotecas cubanos referentes al tema de estudio: las sociedades cubanas de los siglos XIX y XX. Para ello se ha trabajado hasta el momento y de modo sistemático, en la Biblioteca Nacional de Cuba en primer lugar y asimismo en el Archivo Histórico Nacional de Cuba. Un primer resultado de ello es el artículo de María Antonia Virgili, incluido en el volumen de homenaje al Catedrático Emilio Casares en 2014⁶.

El presente artículo se propone un acercamiento al estado de la cuestión en cuanto a las fuentes documentales localizadas, consultadas, procesadas y analizadas hasta el momento, relativas a las sociedades cubanas del siglo XIX, así como dar a conocer la existencia de esta línea de investigación y sus primeros resultados, algunos publicados como se ha visto anteriormente.

La mayoría de la documentación que se presenta procede de los archivos de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí. Por otra parte, se refiere tanto a aquellas instituciones en las que la presencia de la música sólo formaba parte de las actividades externas que en ellas tenían lugar, como, de modo especial, a las que, en sus estatutos, la música se incluía en paridad de importancia con otras áreas de trabajo. En total se han documentado treinta y seis sociedades en los años que comprenden la segunda centuria del XIX⁷(véase Gráfico 1). Como ya se ha indicado, no son las únicas que existieron en La Habana en esos años, según la investigadora María del Carmen Barcia, entre los años 1878 y 1930 se documenta el registro de cuatrocientas siete asociaciones, en su mayoría gremios de trabajadores, sociedades de socorros mutuos, de beneficencia y recreativas. El período de mayor auge transcurre desde 1888, luego de la nueva legislación, hasta 1895 que se reinicia la guerra de independencia⁸.

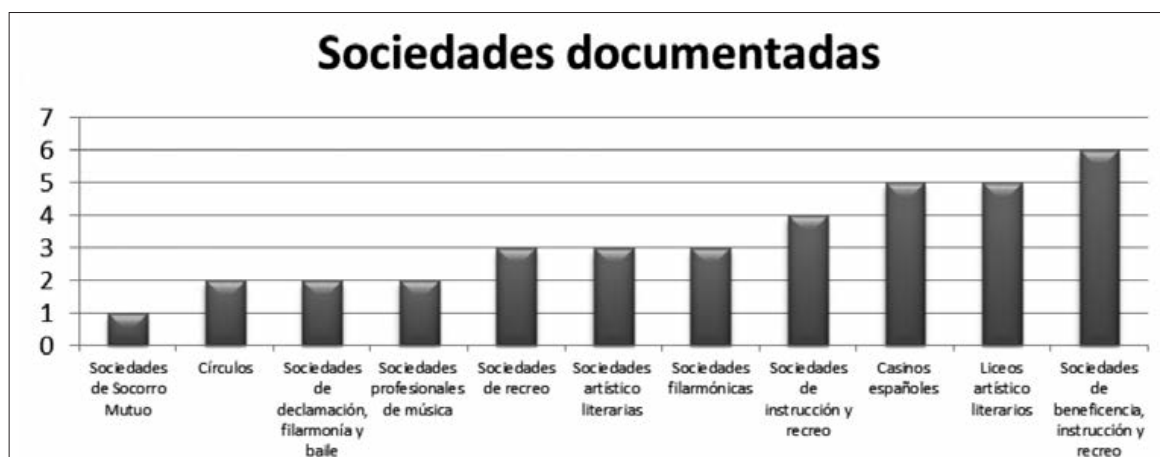


Gráfico 1. Cantidad de sociedades en La Habana durante la segunda mitad del siglo XIX.

⁶ María Antonia Virgili: "Música y sociabilidad burguesa en Cuba: Ocio e instrucción, 1833-1868", *Allegro cum laude: estudios musicológicos en homenaje a Emilio Casares*, María Nagore Ferrer, Víctor Sánchez (eds.), Madrid, ICCMU, 2014, pp. 471-484.

⁷ Para profundizar sobre la actividad de algunas de las sociedades que funcionaron durante la primera mitad del siglo XIX consultar: Edita María Caveda: *Las Sociedades Filarmónicas habaneras (1824-1844)*, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2009 y el artículo de Virgili sobre sociabilidad cubana, antes citado.

⁸ María del Carmen Barcia: *Capas populares y Modernidad en Cuba (1878-1930)*, La Habana, Ciencias Sociales, 2009.

Las fuentes documentales conservadas en la Biblioteca Nacional son en su mayoría reglamentos, estatutos y memorias y algunos estados de cuentas de estas instituciones. También se ha localizado algún programa como el de 1885 de la Sociedad de Música Clásica, fundada por Hubert de Blanck, el cual nos muestra uno de los posibles repertorios interpretados en esta etapa.

Programa de concierto de la Sociedad de Música Clásica, 10 de febrero de 1885
Violonchelista de cámara de S.M. el Emperador del Brasil

Chopin: *Trío en si bemol. Allegro. Scherzo*
Beethoven: *Sonata en la. Tema con Variaciones y Final*

Intermedio

Haydn: *Cuarteto en re. Variaciones sobre el Himno austriaco*
Schumann: *Quinteto en si bemol. Allegro. In modo d'una marcia. Scherzo. Allegro*⁹.

Los resultados del Archivo Histórico son más heterogéneos en sus contenidos, destacando sobre todos ellos la documentación del Liceo, de la que ya se tenía noticia gracias a la publicación del que fuera director Joaquín Llaverías, en los años en que el archivo recibió la cesión de la misma¹⁰.

Como se puede verificar en el Gráfico 2, excepto una de carácter puramente mutua y dos profesionales dedicadas a la música, el resto de las treinta y tres asociaciones son instructo-recreativas¹¹ agrupadas a su vez por modelos asociativos. Algunas más relacionadas con la parte educativa, recreativa, otras con la instrucción artística y en ocasiones también fusionan varios modelos como las sociedades benéficas y de instrucción y recreo, por ejemplo, el Centro Asturiano y el Centro Gallego.

La música no jugó el mismo papel en cada una de estas instituciones, con lo cual su función, activa o pasiva, dependió del modelo asociativo al que estaba dirigida la sociedad. Entre los modelos más frecuentes, según figura en los documentos consultados hasta el momento, se encuentran:

- Sociedades de instrucción y recreo
- Sociedades solo de recreo
- Casinos
- Círculos y Ateneo
- Liceos y Sociedades artístico literarias
- Sociedades filarmónicas
- Sociedades benéficas y de instrucción y recreo
- Sociedades exclusivamente de socorro mutuo
- Sociedades profesionales de música

⁹ La Habana, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Colección Cubana, Programa de concierto de la Sociedad de Música Clásica, 10 de febrero de 1885.

¹⁰ Joaquín Llaverías: *Catálogo de los fondos del Liceo Artístico y Literario de La Habana*, Habana, Archivo Nacional de Cuba, 1944.

¹¹ Celsa Alonso: "Un espacio de sociabilidad musical en la España romántica: las sociedades instructo-recreativas", *Cuadernos de Música Iberoamericana*, 8-9, 2001, pp. 17-40.



Gráfico 2. Clasificación de sociedades según su tipo.

La sociabilidad musical se vio afectada constantemente por los cambios sociopolíticos. En la segunda mitad del siglo XIX se observa una mayor proliferación en la creación de estas instituciones, debido al establecimiento de la Ley de asociaciones en 1887. Sin embargo, no se puede pasar por alto que este momento fue solo el culmen de un proceso que se venía gestando desde el siglo XVIII con el reinado de Carlos III y el modelo de las Sociedades Económicas Amigos del País.

Tal y como exponen los musicólogos María Encina Cortizo y Ramón Sobrino en su artículo “Asociacionismo musical en España”, la década del treinta del siglo XIX se convirtió en el momento idóneo para la creación de diversas sociedades. Entre otras razones, las más importantes fueron: (1) los cambios políticos acaecidos durante la Regencia de María Cristina con el regreso de exiliados y con ello el nuevo movimiento romántico liberal; y (2) las desamortizaciones que provocaron que numerosos músicos perdieran sus puestos de trabajo¹². Además, la Real Orden de 28 de febrero de 1839 permitió la creación de círculos, ateneos, liceos, sociedades recreativas y benéficas¹³.

Cuba, siendo territorio de ultramar de España, contó con ciertas particularidades que afectaron a este proceso de sociabilización. Estos factores no solo estuvieron vinculados con el Estado Español, sino también con la dinámica interna de la isla y la interacción sociocultural devenida por el proceso de colonización. Entre las causas más significativas cabe destacar:

- 1) Inicio de la guerra de independencia en Cuba conocido como la Guerra de los diez años (1868-1878).
- 2) Los acuerdos de paz tomados como parte de la negociación para el cese de la guerra (1878).
- 3) La abolición de la esclavitud (1886).
- 4) El aumento de la migración blanca.

¹² María Encina Cortizo, Ramón Sobrino: “Asociacionismo musical en España”, *Cuadernos de Música Iberoamericana*, 8-9, 2001, p. 11.

¹³ M. E. Cortizo, R. Sobrino, “Asociacionismo musical...”, p. 12; C. Alonso, “Un espacio de sociabilidad...”, p. 23.

Esta última tuvo mucha influencia sobre todo en ciudad de La Habana por su condición de capital de la isla y como consecuencia se crearon numerosas sociedades que agruparon no solo a los migrantes sino también a sus descendientes y cónyuge sin importar nacionalidad.

Esta migración europea a Hispanoamérica, según algunos autores, fue producto de un sistema de “blanqueamiento” que tenía como objetivo “civilizar mentalidades”, es decir blanquear el color y “europeizar las costumbres”¹⁴. En el caso de Cuba y Puerto Rico estuvo matizado por su condición de colonia hasta el año 1898 y su vínculo directo con España. En la etapa de entreguerras (1878-1895) las élites criollas cubanas, junto al gobierno español, fomentaron esta política migratoria de blanqueamiento, pero más vinculada con la idea de disminuir la cantidad de negros en la isla y con ello retener y frenar los impulsos independentistas.

El censo de 1899 realizado por orden de los Estados Unidos y ejecutado por los inspectores Joseph Prentiss, Henry Gannett y Walter Willcox confirma estos hechos¹⁵. En una de sus tablas, la cual hemos llevado a gráfico (véase Gráfico 3) para una mejor visualización y comprensión, se puede observar que en los años entre 1817 y 1841 hay un aumento progresivo del número de negros sobre blancos. Sin embargo, a partir de 1861 ocurre el proceso inverso.

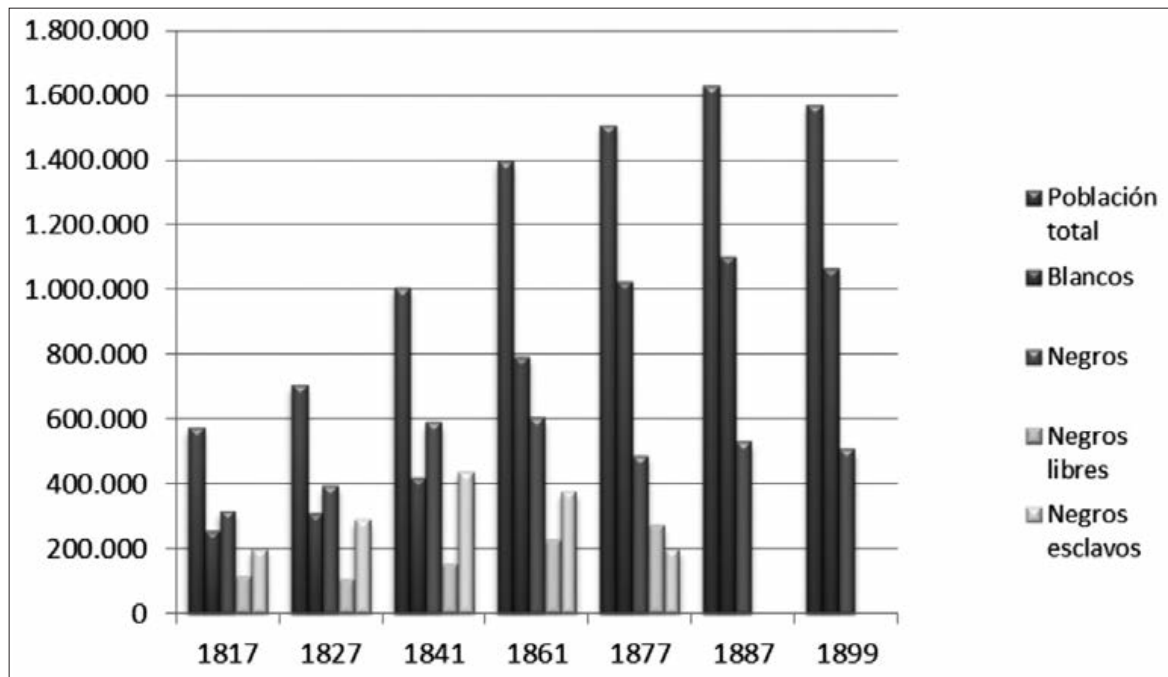


Gráfico 3. Población en Cuba según la raza en varios censos del siglo XIX. (Datos tomados del censo de 1899)

¹⁴ Mónica Quijana: “¿Qué nación? Dinámicas y dicotomías de la nación en el imaginario hispanoamericano”, *Inventando la Nación: Iberoamérica. Siglo XIX*, México D.F, Fondos de Cultura Económica, 2003, pp. 310-311.

¹⁵ Joseph Prentiss Sanger, Henry Gannett, Walter Francis Willcox: “Informe sobre el Censo de Cuba, 1899”, Washington, Imprenta del Gobierno, 1900. En línea en Florida International University College of Law, eCollections, *Cuban Law*, 13, http://ecollections.law.fiu.edu/cuban_law/13 (26-XI-2018)-

Luego de 1868, con el levantamiento armado de algunos hacendados criollos contra el gobierno español, unido a otras condicionantes como las nuevas dinámicas económicas, la necesidad de buscar hombres libres en sustitución de los antiguos esclavos y además las corrientes filosóficas y científicas de la época sobre la jerarquía de las razas, a partir de la teoría de la evolución de Darwin, Cuba también entró en ese proceso de blanqueamiento¹⁶. La Habana fue la ciudad que contó con más extranjeros, sobre todo españoles, que constituyeron el 22.4% de su población total.

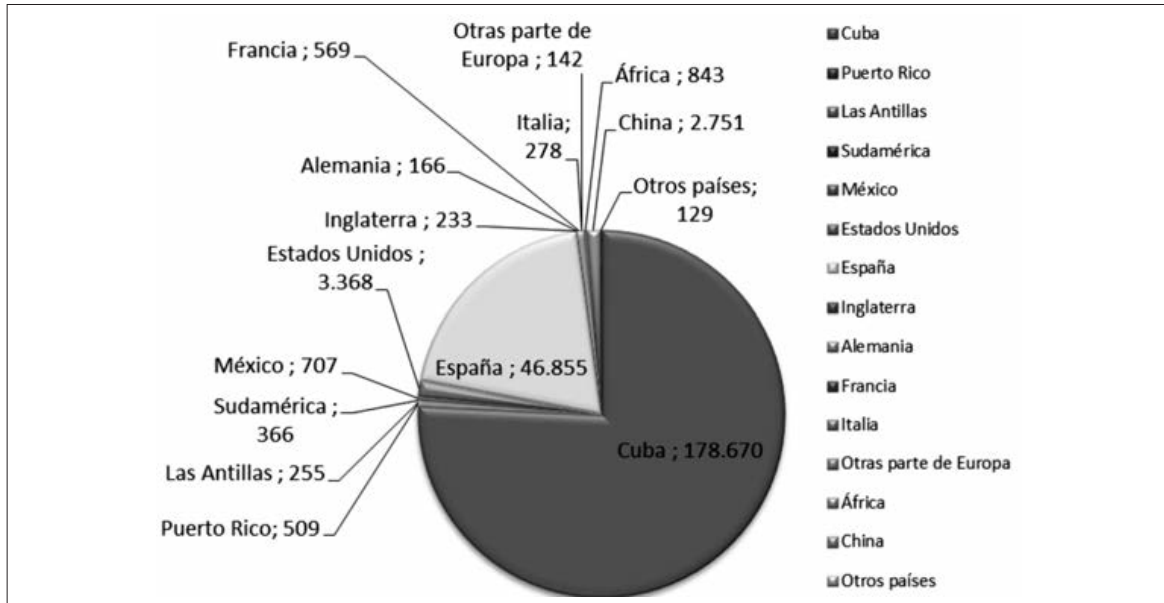


Gráfico 4. Población de la ciudad de La Habana según la nacionalidad en 1899. (Datos tomados del censo de 1899).

Los procesos de “transnacionalismo” y “transnacionalidad” entendidos como “las relaciones de identidad y pertenencia entre los migrantes” y las “prácticas sociales que estos desarrollan”¹⁷ se manifestaron principalmente en la creación de sociedades con diversos objetivos: políticos, artísticos, de beneficencia o socorro mutuo, así como de instrucción y recreo. Esto permitió la creación de sociedades filarmónicas, liceos artísticos e instituciones tan influyentes como el Centro Asturiano, el Gallego y el Canario, que tenían carácter benéfico y el Casino Español, que fue la sede política principal del grupo de la élite pro-peninsular¹⁸. Este último, según afirma Serafín Ramírez en su libro *La Habana artística* publicado en 1891, fue el “único centro que también se podría llamar político, centro de grandes influencias y cuya intervención en los asuntos de este país es bien notoria”¹⁹.

En general se procuraba que las sociedades fueran lugar de encuentro, diversión y formación y, no tanto, un foco de discusión política. De hecho, hubo alguna, como la Sociedad de Declama-

¹⁶ Juan B. Amores Carredano (coord.): *Historia de América*, Barcelona, Ariel, 2006.

¹⁷ Miguel Moctezuma Longoria: “Trasnacionalidad y transnacionalismo”, *Papeles de Población*, 14, 57 2008, p. 41.

¹⁸ Indira Fajardo: “La propuesta musical del Casino Español de la Habana (1920-1930)”, Trabajo de Fin de Máster en Gestión del patrimonio histórico-documental de la música, La Habana, Colegio de San Jerónimo de La Habana, 2017. Inédito.

¹⁹ Serafín Ramírez: *La Habana artística. Apuntes históricos*, Zoila Lapique (ed.), La Habana, Museo de la Música, 2017, p. 372.

ción, Filarmonía y Baile de Nuestra Señora de Regla que especificaba en su reglamento “se excluye en términos absolutos toda discusión o lectura de asuntos políticos o religiosos. El que contravenga a este precepto terminante será expulsado en el acto de la Sociedad”²⁰.

Desde la perspectiva sociológica es de interés detenernos en la revisión de la capa social de sus socios, requisitos de entrada y la capacidad económica reflejada en la cuantía del pago mensual. En este punto hay que volver a recordar que la composición demográfica cubana es híbrida, no solo en cuanto a lo étnico, sino también en lo cultural, proceso denominado por el célebre antropólogo cubano Fernando Ortiz “transculturación”:

Entendemos que el vocablo *transculturación* expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz angloamericana *aculturación*, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial *desculturación*, y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de *neoculturación*. Al fin, como bien sostiene la escuela de Malinowski, en todo abrazo de culturas sucede lo que en la cópula genética de los individuos: la criatura siempre tiene algo de ambos progenitores, pero también es distinta de cada uno de los dos. En conjunto, el proceso es una *transculturación*, y este vocablo comprende todas las fases de la parábola²¹.

A diferencia del resto de países hispanoamericanos como pueden ser Bolivia, Venezuela, Ecuador o México, que contaron y mantuvieron una importante población autóctona, en Cuba esta población indígena no sobrevivió lo suficiente como para considerarse de peso en la conformación de la nación cubana. De este modo los ejes principales fueron los esclavos traídos de África, los españoles y, en menor medida, los extrajeros migrados que fueron llegando como parte del proceso de movilidad socio-espacial.

Como consecuencia, las sociedades establecieron distintos requisitos para ser socios. Las benéficas, que agrupaban emigrados españoles tales como el Centro Asturiano y el Centro Gallego, establecían ser naturales de la región, descendiente o cónyuge. Por su parte hubo otras que admitían “toda persona blanca y de buena educación” como la Sociedad de Declamación, Filarmonía y Baile de Nuestra señora de Regla, la Sociedad Artística Literaria El Pilar y la Sociedad de Beneficencia, de Instrucción y Recreo El Pilar. Aunque esta última también aclaraba que se “ofrecía gratuitamente toda la instrucción que le fuere posible a las personas pobres, aunque no sean socios y especialmente a los niños de cualquier sexo, clase o condición”²².

En el caso de los liceos su acceso fue más abierto y la condición se limitaba a la recomendación de un socio. También existieron sociedades que solo agrupaban “personas de color” llamándose así los que tenían la tez oscura, ya fuesen negros, pardos o morenos. Hacia la década del 90 Ramírez comenta que existían alrededor de veinticuatro sociedades negras en toda la isla, algunas de ellas

²⁰ La Habana, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Sala Cubana, *Constituciones generales de la Sociedad de Declamación, Filarmonía y Baile Nuestra Señora de Regla*, 1858.

²¹ Fernando Ortiz: *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, Enrico Mario Santí (ed.), Madrid, Cátedra Letras Hispánicas, 2002, p. 260.

²² La Habana, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Sala Cubana, *Reglamento de la Sociedad Benéfica y de Recreo La Caridad*, 1875.

formaron parte del Directorio de Sociedades de Personas de Color elaborado por el mulato Juan Gualberto Gómez.

Amén de estas diferencias hubo también muchas semejanzas con sus homólogas españolas y es el hecho de que las sociedades instructo-recreativas, tanto de blancos como de negros, burguesas o populares, crearon reglamentos en los cuales sus objetivos y sistema de organización eran tomados directamente de los modelos asociativos de la “madre patria”. Estas se organizaban por secciones generalmente de declamación, pintura, filarmonía (la cual se encargaba de la música) y literatura, también hubo liceos como el de Matanzas y el de Santiago de Cuba que insertaron una sección de ciencias. En cuanto a las diversiones o entretenimientos se ofrecían:

- 1) Reuniones familiares.
- 2) Ejercicios literarios y ejercicios físicos como gimnasia, esgrima y tiro al blanco.
- 3) Ejercicios artísticos y funciones líricas y dramáticas (donde se incluía la música como parte de los conciertos vocales e instrumentales a cargo de los socios).
- 4) Bailes.
- 5) Juegos lícitos.

Una de las mayores aportaciones que hicieron estas instituciones en el campo de la música fue en el tema de la enseñanza. Hasta el año 1889 con la creación del conservatorio de La Habana, las secciones de filarmonía de las sociedades fueron básicamente las que se encargaron de la educación musical, sobre todo la enseñanza del piano, solfeo y canto para las señoritas.

La actividad musical, principalmente la recreativa, no varió mucho de lo que estaba ocurriendo en los centros de la península y de América. Por tanto, no es raro ver que la mayor parte del repertorio que se interpretaba en las fiestas, así como en los teatros y salones desde principio de siglo y durante toda la centuria, fuese principalmente europeo, en la parte instrumental predominaban las obras de Haydn, Mozart, Beethoven, Chopin, Schuman o Schubert y en cuanto a lo lírico abundaron las arias y dúos de óperas de Donizetti, Bellini, Verdi y Gounod. Ejemplo de ello es el concierto dedicado a la escritora Gertrudis Gómez de Avellaneda en el Liceo Artístico Literario de La Habana en 1860²³, los programas de concierto de la Sociedad de Música Clásica (1885) y en la lista de “piezas instrumentadas a grande orquesta que se guarda en el archivo” de la sección lírica del Liceo de Matanzas (1884)²⁴.

Ya se ha indicado que en La Habana destaca de modo especial la existencia y actividad del Liceo Artístico Literario de La Habana, sociedad que agrupó en el año 1850 a las personalidades más importantes de la época. Tenía como director de la sección de música a José Trespuentes y como socios facultativos a Juan Bautista Cirártegui y Pablo Desvernine. En el año 1866 se creó la Sociedad de Música Clásica dirigida por Serafín Ramírez y contó con miembros como: Pablo Desvernine, Fernando Aristi, Nicolás Ruíz Espadero y Manuel Saumell. Esta cesó en 1868 con el inicio de los conflictos bélicos y para 1885 se crearía otra con el mismo nombre, pero esta vez bajo la batuta del músico Hubert de Blanck.

²³ La Habana, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Sala Cubana, *Coronación de la señora Dona Gertrudis Gómez de Avellaneda por el Liceo Artístico de La Habana*, 1860, pp. 42-43.

²⁴ La Habana, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, Sala Cubana, *Memoria de la Sección Lírica del Liceo de Matanzas, 1883-1884*.

Si bien es cierto que la sociabilidad musical en Cuba estuvo marcada por acontecimientos de la española, también hay que destacar que en cuanto al repertorio y compositores interpretados no hubo mucha diferencia entre una y otra. En parte porque en Hispanoamérica la visión de progreso y el buen gusto están ligados a Europa, además los hijos de las familias más poderosas iban a estudiar al extranjero trayendo consigo las nuevas tendencias y modas. Las sociedades se convirtieron en espacios de intercambio que permitieron la creación de redes sociales y circulación de información, confluencia de personas y mezcla de culturas. De este modo el asociacionismo facilitó la existencia de un entramado social que marcó el devenir político, económico y cultural del país.

APÉNDICE

Inventario., por orden cronológico, de las sociedades localizadas gracias a documentos de la Biblioteca Nacional de Cuba.

Nº	NOMBRE DE LA SOCIEDAD	CIUDAD	AÑO	TIPO DE DOCUMENTO
1	Sociedad Filarmónica	Matanzas	1848	Reglamento
2	Sociedad 'El Recreo' de Güines	La Habana	1849	Reglamento de la sociedad y Reglamento de baile
3	Liceo Artístico Literario	La Habana	1850 1851 1852 1855 1860	Informe de las tareas artísticas Informe de tareas artísticas Constitución Constitución Discurso en honor a Gertrudis Gómez de Avellaneda
4	Sociedad de Declamación, Filarmonía y Baile	La Habana	1858	Reglamento
5	Sociedad de Declamación, Filarmónica y Baile 'Nuestra Sra. de Regla'	La Habana	1858 1866 1867	Constitución Constitución Comunicado de la exsección de filarmonía
6	Sociedad Filarmónica de Santiago	Santiago de Cuba	1859	Proyecto de transformar la sociedad filarmónica en Liceo
7	Liceo Artístico Literario de Guanabacoa	La Habana	1861	Reglamento científico-literario
8	Liceo Artístico	Matanzas	1861 1884 1888	Reglamento Memoria
9	Sociedad Filarmónica	La Habana	1863	Estado de cuenta
10	Sociedad Artística, Literaria y Recreativa 'San Felipe y Santiago de Bejucal'	Bejucal	1865	Reglamento
11	Sociedad de Música Clásica	La Habana	1866	Reglamento
12	Sociedad Artístico Literaria 'El Pilar'	La Habana	1866 1867	Reglamento de la escuela Reglamento de la Sociedad
13	Sociedad de Recreo Círculo de La Habana	La Habana	1866	Estatutos
14	Sociedad de Instrucción y Recreo 'La luz'	La Habana	1867	Reglamento
15	Casino Progreso Caibarién		1867	Reglamento

La música en las asociaciones habaneras durante la segunda mitad del siglo XIX

16	Casino Español	La Habana	1870 1873 1878 1879 1882 1890 1893	Reglamento/ Memoria ----- Memoria ----- Reglamento
17	Sociedad Benéfica y de Recreo 'El Progreso'	La Habana Jesús del Monte	1873	Reglamento
18	Sociedad Benéfica y de Recreo 'La Caridad'	La Habana	1875 1877	Reglamento
19	Sociedad de Recreo de Obreros	La Habana	1876	Reglamento
20	Sociedad de Recreo Club de Matanzas	Matanzas	1878	Reglamento
21	Liceo Artístico Literario de Regla	La Habana	1879	Reglamento
22	Sociedad de Instrucción y Recreo Casino Español de La Habana de personas de color	La Habana	1880	Reglamento
23	Instituto Científico, Artístico, Literario Ateneo de La Habana	La Habana	1880	Reglamento
24	Nuevo Liceo Artístico Literario de La Habana		1883	Reglamento
25	Casino Español de Güines	La Habana	1883	Reglamento
26	Sociedad de Música clásica	La Habana	1885	Programas de conciertos
27	Sociedad de Instrucción y Recreo 'San Cristóbal'	La Habana	1885	Reglamento
28	Sociedad de Recreo, Instrucción y Fomento Círculo del Vedado	La Habana	1886	Reglamento
29	Centro Gallego	La Habana	1887 1894	Reglamento ----- Discurso
30	Centro Asturiano	La Habana	1887 1894 1897	Memoria ----- Reglamento ----- Memoria
31	Sociedad Benéfica de Instrucción y Recreo 'La Fraternidad'	San José de Las Lajas	1888	Estado de cuenta
32	Sociedad de Beneficencia, Instrucción y Recreo 'El Pilar'	La Habana El Cerro	1889	Reglamento
33	Sociedad de Instrucción y Recreo 'La Amistad' de personas de color	Pinar de Río	1889	Reglamento
34	Sociedad de Instrucción y Recreo del Vedado	La Habana	1890	Reglamento
35	Socorros Mutuos	La Habana	1890	Estado de cuenta
36	Casino Español de Regla	La Habana	1892	Reglamento de la sección de recreo y adorno